

Mujeres de Proverbios

Por John Cobin, Ph.D., para *The Times Examiner*
25 de Septiembre, 2006

Hay *dos tipos* de mujeres y esposas descritas en el libro de Proverbios: (1) las *virtuosas* y (2) las *odiosas*.

La primera clase, la versión más rara de las dos, se destaca en el capítulo 31:10-31 y es llamada virtuosa, sabia y agraciada en Proverbios 11:16, 22; 12:4 y 14:1. También pienso que es justo decir que "el que halla esposa halla el bien, y alcanza la benevolencia de Jehová" (Proverbios 18:22) se aplica únicamente a esta clase tan rara de esposa, quien es tan poco común que su precio "es mucho más elevado que el de los rubíes." El Nuevo Testamento nos dice que esta clase de mujer es la "gloria del varón" (1 Corintios 11:7), y que es respetuosa y sumisa - incluso hasta el punto de considerar a su esposo como si fuese su "señor" (Efesios 5:22-24, 33; 1 Pedro 3:1-6).

La mujer virtuosa se enfoca en servir al Señor y a su esposo en lugar de cumplir el sueño de la "princesa de los cuentos de hadas" de las novelas románticas o de la vieja cultura sureña. El Apóstol Pablo probablemente hace referencia a tal esposa virtuosa, e incluso *utilitaria* en 1 Corintios 9:5, donde señala: "¿No tenemos derecho [i.e., Pablo, Bernabé y Sóstenes] de traer con nosotros una hermana por mujer como también los otros apóstoles, y los hermanos del Señor, y Cefas?" No tiene necesidad de una gran casa, del jardín de rosas, o de estar orgullosa de ver a los chicos vestidos de ropas lujosas con estilos de vida opulentos y seguros. Está enfocada en la batalla y apoyando a su esposo en la lucha por la Verdad (Proverbios 23:23). Ella comprende la naturaleza de la guerra espiritual y que tomar dominio de la tierra para Dios podría requerir algunas penurias (2 Corintios 10:5; Génesis 1:26-28). Por lo visto, el Apóstol Pablo no tenía ningún problema con la idea de tener una esposa utilitaria como ayuda idónea en el servicio al Señor.

El otro tipo de mujer se describe básicamente en otras partes del libro de Proverbios (17 veces) - en particular en Proverbios 30:20-23. Piense en esto:

- "El proceder de la mujer adúltera es así: Come, y limpia su boca y dice: No he hecho maldad. Por tres cosas se alborota la tierra, y la cuarta ella no puede sufrir: Por el siervo cuando reina; por el necio cuando se sacia de pan; **por la mujer odiada cuando se casa**; y por la sierva cuando hereda a su señora" (Versión Reina Valera 1960).
- O, utilizando un lenguaje moderno, "El proceder de la mujer adúltera es así: Come, y limpia su boca y dice: No he hecho nada malo. Por tres cosas tiembla la tierra, y la cuarta no la puede soportar: Por el siervo cuando reina; por el necio cuando se sacia de pan; **por la mujer desdeñada cuando se casa**; y por la sierva cuando suplanta a su señora" (Versión Reina Valera 1977).

El término "desdeñada" resume otras características descriptivas de tales mujeres que se encuentran en Proverbios, a saber: vocingleras, contenciosas, iracundas, pleitistas, gritonas, ignorantes, necias, indiscretas, infieles, malas o "extrañas," adulatoras, astutas o sutiles, y

engañosas. Revise Proverbios 2:16; 5:3, 20; 6:24, 26; 7:5, 10; 9:13; 11:22; 20:16; 21:9, 19; 23:27; 25:24; 27:13; 27:15; además de Job 31:9. ¿Podrá alguno de estos términos – o todos ellos – aplicarse a los feministas modernos y sus líderes? Pienso que sí.

Y el dolor de estar casado con una mujer odiosa es descrito, o se alude a él, en Eclesiastés 9:9 y 7:27-29: “Goza de la vida con la mujer que amas, todos los días de la vida de tu vanidad que te son dados debajo del sol, todos los días de tu vanidad; porque ésta es tu parte en la vida, y en tu trabajo con que te afanas debajo del sol.” Y, “He aquí que esto he hallado, dice el Predicador, pesando las cosas una por una para hallar la razón; lo que aún busca mi alma, y no lo encuentra: un hombre entre mil he hallado, pero mujer entre todas éstas nunca hallé. He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hambre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones.”

Quizá uno pueda argumentar que pueden existir grados entre los dos extremos, especialmente dependiendo de la conversión de una mujer. Pero, baste decir que el feminismo y los medios de comunicación empujan a las mujeres a ser más de la variedad de *odiosas*. ¡Qué triste que también la iglesia cristiana haya sido afligida por una ola creciente de mujeres odiosas! Que el Señor muestre su gracia con nosotros y nos conceda más mujeres virtuosas en lugar de aquellas. ¡Que Dios ayude a los predicadores y a los padres a cultivar tales mujeres para que nuestro Señor sea glorificado!

En cualquier caso, debemos ser cuidadosos al emitir un juicio respecto a lo que significa ser una “mujer de Proverbios.”